

PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDWEN,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. Nueva York, 18 de SETIEMBRE de 1897. | Núm. 388

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50

EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 2.25
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 66 New Street.—N. Y.

A LOS AGENTES

Se suplica a los Sres. Agentes de PATRIA que tengan cuentas pendientes con esta Administración, se sirvan liquidarlas a la mayor brevedad posible, pues de otra manera nos veremos obligados a suspender la remisión del periódico.

El Administrador,
LUIS M. GARZÓN.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

TESORERÍA.

Han ingresado en esta Tesorería las siguientes cantidades:

Agosto 31.—Club "José Martí" de New York	20.00
" " "Guerrilla de Antonio Maceo," New York	11.00
Setbre. 1.—Club "Manuel Berques Pruna" de New York	19.20
O. A. Zayas, venta de sellos	11.40
Señora Blanche I. de Baralt producto de una función dada por ella en Long Branch, N. Y.	144.27
Donativo de Mr. John A. Roebling, de New York	50.00
Donativo de Mrs. Maria S. Edwards, de Elizabeth, New Jersey	50.00
" 2.—Club "La Invasión" de N. Y.	11.00
Donativo de Mr. J. A. Dickins, de New York	20.00
" 7.—Remitido por el señor Juan Guiteras, Agente de Philadelphia como sigue:	
Club "Ignacio Agramonte"	24.00
Club "Hermanas de Martí"	50.00
Club "Emilio Nuñez"	30.96
" "General Carrillo"	275.00
	388.95
Recibido de una República Sur Americana equivalente de \$410 plata mexicana vendidos al 40% como sigue:	
Recolectado en la ciudad de S.	160.00
Club "Calixto García" de la V.	250.00
Plata mexicana, 410.00 equivalente a.....	166.05
Club "Salvador Cisneros" de Mérida, equivalente de \$200 mexicanos al 142 por ciento.	82.65
Club "América" de New York	27.00
Donativo de Elizabeth Perea de New York	250.00
De O. A. Zayas, por venta de sellos	113.38
Donativo de Mr. Omer J. Glenn, de Cincinnati, Ohio	15.00
Donativo del doctor Carl Ellison de Altona, Ills.	5.00
Donativo de un patriota de Sur América, por conducto de la señora Caridad Agüero de Pichardo	25.00
Donativo de V. P. M. por conducto de O. A. Zayas	25.00
Donativo de Enrique Teneida	

por conducto de O. A. Zayas, Club "Salvador Cisneros" de Mérida	10.00
" 8.—Donativo de Mr. George Jovin de Brooklyn por conducto de Juan Fraga	134.25
Club "Patria" de New York	2.00
" 9.—Del Comité Revolucionario de Buenos Aires, por conducto de Emiliano Estrada	45.00
De la señora Blanche I. de Baralt, resto del producto de la velada verificada en Long Branch	200.00
Donativo de Mary Dowling de Lowell, Mass.	3.00
Donativo de "Cuba Libre" de Mérida de Yucatán	2.18
Club "Tello Lamar" de Chicago, Ills.	50.61
Club "Tello Lamar" de Chicago, Ills., coleta extraordinaria como sigue:	16.00
J. Castillo	4.50
C. Valverde	4.50
J. Ricard	4.50
H. Hernández	4.50
M. Alvarez	4.50
D. Valdes	5.00
D. C.	5.00
P. Casanova	4.50
P. Ramos	4.50
A. Castillo	4.50
F. Díaz	5.00
R. Limonta	5.00
	56.00
De la señora Carolina Jimenez de Dagand de Barranquilla, Colombia, resultado de su remesa por 63.32 en letra a 30 días vistas descontada al 6 por ciento.	62.90
" 10.—Club "Alfonso Goulet de N. Y." Donativo de "Viva Cuba Libre" de Atlanta, Ga.	7.00
Club "Barolomé Massó" de Veracruz	5.00
" 13.—Club "Los Independientes" de New York	182.50
Club "Panchito Gómez" de Montecristy, equivalente de \$218 plata mexicana a 41%.	77.50
	90.47
Total.....	\$2,379.31

El Tesorero,
BENJAMÍN J. GUERRA.

LECCION QUE NADA ENSEÑA

LA necesidad de tratar de los asuntos que más apremian, en días en que los sucesos revisten tanta importancia para nosotros, y en que todo el tiempo parece poco para tener la vista fija en Cuba y en el terrible drama que se desarrolla en su hermoso suelo, nos ha obligado a dar de mano por algún tiempo una materia, que merece consideración por nuestra parte.

Hace ya algunas semanas que un periódico español quiso darnos una lección de derecho internacional, tomando de texto el "tratado" que publicó recientemente el académico y ex-ministro de Venezuela en Madrid, don Eduardo Calcaño. Después de leído, con la atención que merecía el nombre respetable del maestro, el capítulo que se nos recomendaba para enseñanza y corrección, nos hemos quedado donde estábamos, sin rectificar nada de nuestras anteriores ideas.

No pretendemos juzgar la obra del señor Calcaño, por el fragmento que se nos cita; pero lo que es la doctrina que en él sustentaba y los datos en que la apoya nos inducen a pensar que las ideas que ese publicista se ha formado de la ciencia que enseña lo han extraviado por completo en el punto gravísimo que debate con lucidez, pero sin acierto.

No hay nada más ocasionado a errores de monta que tratar el derecho como una

abstracción. El derecho no es inmutable. Está siempre en proceso de formación. Y si esto es verdad del derecho en general, resulta todavía más visible y tangible en lo que se llama derecho internacional. Los principios que regulan las relaciones de los Estados entre sí se han ido y se están modificando, a medida que se han ido conociendo mejor los fenómenos sociales y ha adquiriendo claridad y fuerza la noción de solidaridad, aplicada a las naciones y grupos de naciones.

Los Estados no viven ni pueden vivir aislados, ni en la esfera económica, ni en la jurídica. Así como las fronteras no detienen el tráfico, tampoco separan los grandes intereses de cultura, civilización y humanidad, que son la adquisición más preciosa de los pueblos en su labor secular. Y donde hay intereses comunes, hay influencias comunes. Por eso la noción de independencia política se ha modificado, dejando de ser la abstracción que supone el señor Calcaño.

Los Estados, por el hecho de su vecindad y de comercio de productos e ideas, forman grupos más o menos conexos, pero con derechos y deberes mutuos. La independencia absoluta, tal cual la entiende el publicista venezolano, requeriría un Estado único, que ocupara toda la tierra, como Robinson su isla. Por eso el principio de *no intervención*, que defiende con tanto calor, no se justifica por el razonamiento, y lo deshace la historia, con su lógica abrumadora. Precisamente si los Estados Unidos han levantado una barrera formidable a la intrusión de las potencias europeas en el Nuevo Mundo, ha sido en nombre del principio de *intervención*. Considerando que los intereses comunes del grupo de naciones establecidas de este lado del Atlántico podrían ser lesionados por las pretensiones del grupo europeo, ha afirmado la gran República de Norte América su derecho de intervenir, para proteger la independencia y soberanía de las repúblicas hispano-lusitanas.

Como el señor Calcaño se apoya en ese concepto de la independencia absoluta y en el que llama principio de *no intervención*, para combatir el *reconocimiento de la beligerancia*, es claro que su razonamiento cae por su base. A sus ojos es una novedad que *apenas ha aparecido en esta segunda mitad del siglo*, y una *derogación* "de los principios fundamentales sobre que reposa la existencia de las naciones" (Nacionalidades, dice el señor Calcaño).

Muy ofuscado estaba el docto publicista, cuando quiso extender el acta de nacimiento de esa práctica internacional, y mucho más cuando quiso desentrañar su significación. Muy respetables son los nombres de Grocio y Vattel: pero después de esos grandes precursores, el derecho internacional ha andado mucho camino.

El reconocimiento de la beligerancia, como hecho, es antiquísimo; y como práctica internacional sometida a principios, es muy anterior al año 1861, en que apareció, según el señor Calcaño, con motivo de la guerra de secesión. El gobierno inglés reconoció la beligerancia de los griegos en 1824, y Canning la definió al año siguiente, en su famosa frase de que la beligerancia es un hecho antes que un principio; al mismo tiempo que precisaba las circunstancias que deben preceder al reconocimiento. Y antes, en 1818, Rusia se opuso en el Congreso de Aquisgram a los planes de Inglaterra, para intervenir entre España y sus colonias

americanas rebeldes, porque tenían la forma de mediación, y equivalían a reconocer la beligerancia de los rebeldes, palabras empleadas por Lord Castlereagh en su proposición.

Monroe, en sus largas negociaciones con Inglaterra, anteriores a su reconocimiento de la independencia de las nuevas repúblicas americanas, consideraba prácticamente como beligerantes a los patriotas de México y la América del Sur.

Desde entonces ya quedó en claro lo que significaba el reconocimiento, que debe concederse, según Canning, en el interés de la civilización. Y ésta, y no la señalada por el señor Calcaño, es la tendencia cada vez más marcada del derecho internacional moderno. En nombre de la humanidad y la civilización obligó Inglaterra a los isabelinos españoles a que trataran como beligerantes a los carlistas; y en nombre de estos principios, superiores a todas las abstracciones y convencionalismos de la casuística diplomática, abogan los grandes publicistas modernos, posteriores a Grocio y Vattel, porque se concedan los derechos de beligerancia "a los partidos armados, que se han organizado militarmente, y combaten de buena fe por un principio de derecho público."

Delicias de España

LA desaparición de Cánovas, representante de la política personal, ha producido los más desastrosos resultados entre la turba que en Madrid se disputa la dirección de los negocios públicos. El partido conservador está en plena descomposición, y cada uno de sus personajes de más nota se lleva a la brava una parte de la herencia. Elduayen va por un lado, Pidal por otro, Cos Gayón se da por ofendido sin que su cólera se parezca a la del hijo de Pelelo, Romero Robledo forma cisma, Silvela ya había echado los cimientos de una iglesia aparte, y todos quieren ser jefes y nadie se entiende en ese revuelto mar de ambiciones sin medida y de miserias su nombre.

Los fusionistas temen ir al poder porque rehuyen las responsabilidades que trae consigo la espinosa cuestión cubana, y ello es que la regente María Cristina no tiene a quien volver los ojos en sus horas de amargura y desolación, mientras los carlistas se preparan para destronarla.

Añádase a esto que la situación económica es por sí sola un problema pavoroso: el país en ruinas, la clase jornalera en la miseria más espantosa, las rentas públicas empeñadas, el Banco reclamando con urgencia, y por el momento, cuarenta millones de pesetas de los muchos que se le deben, y el gobierno sin un centavo con qué pagar. Llegan los buques con millares de soldados enfermos ó inutilizados de Cuba y Filipinas, y quedan los infelices en las calles a merced de las almas caritativas que les den una limosna, porque el Estado no tiene dinero, ni qué empeñar, ni mano amiga que le arroje un mendrugo.

La expiación va siendo tremenda; a tal culpa tal castigo.

La Insurrección Cubana

UNO de los mayores amigos de España en este país es el periódico francés *Courrier des Etats Unis* el cual no publica nunca noticias contrarias a su protegida sino cuando no puede menos que rendirse a la evidencia. Pasa amarguras si tiene por fuerza de las circunstancias que ser heraldo de los triunfos cubanos, y se aviene de buen grado a las mixtificaciones de Weyler. Su testimonio es por lo mismo el de un testigo de mayor excepción si el ruido de las armas libertadoras impone la verdad sobre las mentiras oficiales.

Según las últimas noticias de la Habana recibidas por el *Correo* con fecha 14, los insurrectos, después de dejar una guarnición en Victoria

de las Tunas, marcharon hacia San Pedro. Parece que entonces el general Luque trató de formar una columna para lanzarla en persecución de ellos; pero no pudo reunir más de 1.500 hombres a causa de las fiebres que diezman las tropas españolas, lo cual demuestra la debilidad de nuestros enemigos en Oriente, reducidos como están a mantenerse a la defensiva dentro de ciudades.

Un puñado de valientes españoles ha sido siempre bastante para arrollar a los revolucionarios, haciéndolos huir a la desbandada ante la punta de sus bayonetas; hoy son pocos 1.500 hombres para acometer a partidas indisciplinadas que nunca dan la cara.

Con 1.500 hombres ya deberían tener los descendientes de los invencibles tercios de Flandes para ganar todas las batallas... menos la última.

Elección Presidencial

El *Herald* de ayer confirma la noticia de haber sido elegido el distinguido patriota señor Méndez Capote para el cargo de Presidente de la República de Cuba.

Es un ciudadano meritísimo que honrará su alto puesto, si es que realmente se le ha conferido. Aguardamos con ansiedad informes directos para conocer con seguridad los actos, de la Asamblea.

ILUSIONES ENGAÑOSAS

COINCIDIENDO con los ruidosos sucesos que pregonan con el vencimiento de las columnas españolas el brillante estado de la Revolución, el *Diario de la Marina*, para ocultar las lágrimas que vierte, pide recursos a su desequilibrada fantasía y pinta a su sabor el desconcierto "que trae a mal traer a la Junta separatista de New York y a sus más íntimos secuaces, realmente alarmados por los síntomas de cansancio y descomposición que aumentan por momentos en sus filas."

Apenas deben tomarse en serio los desplantes del cortejo del reformismo que, a no dudarlo, sacaría más provecho si procurara poner en orden su desbarajustada casa antes de propalar chismes de vecindad para desacreditar la ajena. Es, en efecto, tanta la veracidad del *Diario* que no estampa una sola afirmación que no sea falsa.

No es cierto que el señor Estrada Palma haya publicado en *Cuba*, de Tampa, ningún artículo excomulgando a cuantos de cerca o de lejos hablen de deponer las armas.

No es cierto que la Junta Revolucionaria haya nombrado comisiones para que realicen una vigorosa contrapropaganda que contraste la opinión de los que están dispuestos a admitir soluciones fundadas en la soberanía de España en Cuba.

No es cierto que nos preocupe mucho ni poco la actitud del partido fusionista al aceptar el régimen autonómico; Sagasta, ducho en el prometer y maestro en las artes del engaño, es una garantía de que Gálvez y Montoro recibirán por premio de sus indignidades y servilismos, mixtificaciones análogas a las que redujeron a cero el plan de reformas de Maura.

No es cierta la ridícula especie de haberse organizado una policía secreta encargada de vigilar a los débiles que se inclinan a ciertas transacciones. Entre los revolucionarios cada cual es vigilante de sí mismo, y entre nosotros no hay tribunales de sospechosos. Nuestra aversión a los infames procedimientos de la tiranía basta y sobra para que rechacemos semejantes prácticas, dignas sólo de turcos y españoles.

Y para colmo de suposiciones sin fundamento, es un mito la existencia de la *Junta Cubana de New York*, en donde no hay ni puede haber, por consiguiente, persona alguna, de significación o sin ella, que sueñe con soluciones autonómicas incompatibles con la independencia. No hay aquí más que un Delegado, Jefe del Partido y al mismo tiempo representante del Gobierno de la República de Cuba. El es la única persona autorizada para dar a los asuntos políticos en el extranjero la dirección que más convenga a los intereses revolucionarios, y la campaña contra los manejos de los oligarcas autonomistas de la Habana es la mejor demostración de que se estreñarán ante el ideal separatista todos los intentos de perpetuar en Cuba la dominación española.

Nuestra prensa no combate contra molinos de viento. En nuestras filas se trabaja sin demays ni desalientos por la separación absoluta. Lo que sucede es que en la emigración hay hombres que, sin ser ni haber sido nunca revolucionarios, han salido de Cuba por precaución higiénica para no exponerse a las suaves correcciones disciplinarias de Weyler. Continúan siendo tan españoles como cuando vinieron, y volverán a Cuba así que reposen en la seguridad de que no serán enviados a Ceuta o enterrados en los fosos de I y S Laureles. Suspiran con ansiedad por el vapor que haya dedeveloperlos a su tierra esclavizada, para ingresar de nuevo en su campo, de donde desertaron temporalmente por instinto de conservación. Esos hombres son los que están al servicio de la Junta Central Autonomista y a ellos se dirigen nuestros dis-

paros, porque no toleramos que bajo la capa de amigos se introduzcan en nuestras tiendas quienes, para hacer méritos y recomendarse a la gracia de la implacable ferocidad de nuestros enemigos, no vacilarán en llegar a la mayor de las indignidades.

La situación política en España

DEL periódico de esta ciudad *Courrier des Etats-Unis*, que como ya manifestamos en otro lugar de este número, bien a las claras ha mostrado siempre su parcialidad por España, traducimos lo siguiente que, con el título que encabeza estas líneas, publica en su número del 15 del corriente:

"Madrid, 14 de septiembre.—En una entrevista celebrada con el señor Sagasta, refiriéndose a la insurrección cubana declaró el jefe de los liberales españoles que la revolución, lejos de estar sofocada, adquiere extraordinarias proporciones. Del mismo modo, la insurrección en Filipinas se presenta grave, y no hay que mirar con indiferencia la propaganda que hacen los carlistas en España. Cree el señor Sagasta que la reconciliación de los conservadores será imposible mientras ese partido se mantenga en el poder. Finalmente el señor Sagasta añadió: "Opino que las cortes no se reunirán; y si llegaran a reunirse su existencia sería efímera."

No quiso el señor Sagasta emitir su opinión sobre las relaciones entre España y los Estados Unidos.

Londres, 15 de septiembre.—El corresponsal del *Times* en San Sebastián se detiene en comentar "la indiferencia, por decirlo así, completa, con que los hombres de estado contemplan la situación política que es en extremo crítica."

El corresponsal continúa expresándose en estos términos: Ministros, generales, diplomáticos, políticos de todos los partidos y que representan los distintos matices de la opinión, limitanse sólo a encogerse de hombros si de Cuba se les habla. El actual gobierno muestra una debilidad extrema, pero nada hay que pruebe que los liberales están mejor dispuestos.

Es lo probable que Weyler permanezca al frente del ejército en Cuba sólo por respeto a la memoria de Cánovas. Pero los hechos demuestran y obligan a reconocer que Cuba no será jamás pacificada por la fuerza de las armas. Queda reducida la cuestión a saber si se consigue que los Estados Unidos dejen de proveer a la insurrección de armas y municiones. Obtenido esto no cabe duda que la rebelión será, en breve, reprimida. Las dificultades, serán grandes, mas es éste el punto de mira de los españoles."

El Banco de España

THE *Sun* del día 15 del presente mes publica el cablegrama especial que le dirigen desde París:

"París, septiembre 14.—Gran inquietud prevalece aquí en los círculos financieros motivada por la situación del Banco de España. Los cambios sobre Madrid han alcanzado el tipo de 31.50. El Banco de España ha hecho al Estado un nuevo adelanto de 150.000.000 de pesetas (unos 30.000.000 de pesos.)

El tipo de los cambios sobre París ha ido gradualmente elevándose en España de un 7 por ciento, desde el comienzo de la guerra. Esta alza es debida al exceso de las importaciones sobre las exportaciones, al bajo precio de la plata y especialmente a la falta de confianza que inspira el Banco de España en lo referente al crédito de sus billetes, los cuales en 28 de Agosto sumaban 1.128.725.050 pesetas, con depósitos que alcanzaban 482.552.603 pesetas, ó, en total, 1.611.277.653. Como garantía a estas obligaciones, el Banco tenía 527.045.028 pesetas, de cuya suma un 60 por ciento era en plata. Los descuentos y los empréstitos suman 509.281.059, los más de ellos a noventa días plazo.

EN VERACRUZ

EN la noche del 30 de Agosto se efectuó en Veracruz con gran entusiasmo y bajo la presidencia del Cuerpo de Consejo, un *mass meeting* a que asistieron, además de la numerosa colonia cubana, distinguidas familias de aquella ciudad y muchos extranjeros en ella establecidos. La extraordinaria concurrencia llenó el Teatro Principal para oír la voz de los oradores revolucionarios é identificarse con la causa de Cuba.

Pronunciaron elocuentes discursos, todos aplaudidísimos, los señores Fernando Abascal, Santiago Cancio Bello, Leandro González Alcorta, José Antonio Cañas y el señor Silveira, quienes afirmaron una vez más nuestra inquebrantable resolución de no cejar en la lucha armada mientras no sea proclamada la independencia en el territorio de la patria, libre de sus dominadores.

Como resumen del acto, protesta contra las intrigas autonomistas, la emigración cubana de Veracruz acordó las siguientes resoluciones:

PRIMERA: Ratificar su protesta más solemne y enérgica contra las especies aludidas, reafirmando en sus propósitos irrevocables para recabar recursos, para ofrecer sus hombres y educar sus hijos consagrando todo su trabajo y sus existencias al triunfo de la República, sin aceptar de cualquier gobierno de España otra transacción que aquella que tenga por base el reconocimiento de la soberanía del pueblo de Cuba, ó sea su independencia más completa.

SEGUNDA: Que de este acto se dé cuenta al digno representante del Partido Revolucionario Cubano en México, para que se digne comunicarlo al gobierno constituido en Cuba por conducto de la Delegación que la representa en New York, disponiendo se publique esta protesta con el adjunto preámbulo, (1) para que por todos los medios posibles queden desmentidas las aseveraciones de los contrarios y para que los que luchan en los campos de Cuba, desde el General en Jefe hasta el último de nuestros soldados, no duden jamás de los justos aplausos que les rendimos, constituyendo desde el extranjero sus reservas decididamente dispuestas a seguirles proporcionando cuantos recursos y cuantos hombres hicieren falta para el triunfo de nuestra independencia, que no otra cosa exigen los anhelos de todos por retornar con nuestras familias a los hogares de la patria que se nos detenta.

Y TERCERA: Acuerda a la vez esta emigración ratificar su adhesión más firme a los poderes constituidos por la revolución y a sus delegaciones del extranjero, ofreciéndoles además su concurso para estar alertas contra las intrigas que los contrarios tratan de sembrar entre nosotros, acudiendo como acuden nuestros enemigos a la calumnia, al halago y al soborno, convencidos de que sólo de nuestras divisiones podrían ellos esperar su triunfo, pues con la unión y con el olvido de nosotros mismos y de toda clase de pasiones que no sean las que nos lleven a lograr una patria para nosotros y para nuestros hijos, la victoria de nuestro pueblo—más pronto é mas tarde—tiene que ser segura. Propone; al mismo tiempo, se acuerde un voto de gracias para los ciudadanos de esta culta población que han honrado el presente acto con su asistencia y adhesión por nuestros ideales, que no son otros que los que inspiraron a sus libertadores y cuyo fruto están hoy palpando con el progreso cada vez más floreciente de su Nación; con cuyo ejemplo nos alentamos y nos proponemos continuar como hasta aquí unidos hasta vernos libres de los atropellos con que el gobierno español consecutivamente siempre con su bárbara y tradicional política colonial, nos trata.

Hubo en el *meeting* un incidente digno de nota. Al ocupar la tribuna el señor González Alcorta, fué saludado con algunos vivas a España republicana, como si no combatiéramos contra la nación opresora, sea cual fuere su forma de gobierno, sean cuales fueren los hombres que la rijan.

El señor Cañas protestó con mucho acierto y energía contra esos indignos vitores.

"Donde haya cubanos, dijo, no puede resonar el grito de viva España, que es la causa de nuestros dolores, de nuestros pesares y de nuestras desgracias; que es y será el estímulo para disparar el rifle y empuñar el machete, y que nos cumple a todos los sacrificios. Porque el viva España significa para el cubano el asesinato del niño; porque a ese grito se incendian nuestros hogares, se viola a nuestras mujeres, se sacrifica a los arcianos, a los inermes, a los pacíficos; porque ese es el grito de los inquisidores, de los asesinos, de los verdugos, y es un baldón, una ignominia, una vergüenza."

La fiesta ha tenido gran resonancia y es demostración cumplida de la solidaridad del sentimiento revolucionario.

"El Intransigente"

MUCHO sentimos que *El Intransigente* zahiera con cruel injusticia a miembros del Partido Revolucionario dignos de consideración y respeto. Por el camino de los agravios gratuitos no se llega al mantenimiento de la unidad política en que estriba nuestra fuerza.

Dueño es el periódico de Cayo Hueso de seguir la línea de conducta que más le plazca, con menosprecio de amistosas advertencias. También nosotros estamos en libertad de hacer público que el Partido no es responsable de perniciosas propagandas individuales.

"LA OPINION"

Por casualidad hemos leído, pues no se nos ha enviado como cange, el primer número del periódico político independiente que bajo la dirección del Sr. Pedro N. Pequeño ha empezado a publicarse en Tampa y cuyo programa es "trabajar con toda sus fuerzas para la independencia de Cuba dentro de las Bases del Partido Revolucionario Cubano". Aboga desde luego con alteza de miras por la unión en carifoso consorcio de todos los elementos

(1) No la hemos recibido.

afines y simpatizadores, vengan de donde vengan.

Estas y otras manifestaciones análogas del colega son claro indicio de sus levantados propósitos. A aplaudirlos con calor y sinceridad, nos limitaríamos porque es para nosotros digno de alabanza el que, puesto su amor en Cuba, se esmere en hacer prevalecer el espíritu de amor y concordia entre cuantos se interesan y luchan por la independencia de la patria, de igual manera que puede contar con nuestra reprobación quien, movido por pasiones malsanas é inspirado en intransigencias que debemos reservar para que el enemigo, haga obra de división y suscite odios nada más que para satisfacción de personales rencores. En el Partido Revolucionario caben cuantos a la Revolución se abrazan, si lo hacen de buena fe, sean cuales fueren sus antecedentes; ni hay aquí nadie que, a imitación de los dominadores de Cuba, tenga autoridad para expedir patentes de patriotismo. A cada cual lo acreditan sus obras. Para los separatistas están de par en par todas las puertas; cerradas con llave para los que se hallan enfrente de nosotros, llámanse conservadores ó autonomistas. Para éstos no hay tolerancia ni consideración posibles.

Aplaudir nos limitaríamos, repetimos, si no encontráramos en el colega algunos párrafos que siembran en nuestro ánimo dudas acerca de su verdadera actitud.

"No olviden los directores del Partido Revolucionario Cubano—dije—el refrán, verídico como todos los refranes:

"Al ladrón hacerlo fiel"

Sumemos y no restemos voluntades.

Como sólo tenemos conciencia de haber negado el agua y el fuego a los autonomistas declarados y a los autonomistas vergonzantes, y no nos arrepentimos, ignoramos por qué no nos concede su benevolencia de *La Opinión*, pues no otra cosa significa su dulce y sibilítico consejo.

Gran favor nos haría el colega explicándonos los motivos en que funda su censura, y, así entraríamos en una situación clara y en campos perfectamente deslindados.

La Nube Negra

LEEMOS en *La Opinión* de Tampa.

"Se dibujan en el horizonte de nuestra política signos de tempestad.

Preparémonos a conjurarla.

No con gritos é imprecaciones, sino cubriendonos con el invulnerable escudo del Genio inmortal de nuestra Revolución, cuyo espíritu está con los que no se apartan de su sabia doctrina.

Hállenos el vendabal fuertemente unidos en trincheras inexpugnables, y su empuje se estrellará contra nuestra firme voluntad de seguir adelante hasta coronar la obra suprema de nuestra independencia patria."

En verdad que el colega nos alarma con sus enigmáticas y nada tranquilizadoras predicciones.

Si no nos pone en el secreto de lo que va a suceder, mal podremos tomar precauciones contra las catástrofes apocalípticas que se avecinan.

Háblenos *La Opinión* con castellana claridad; porque pudiera suceder que sus excelentes deseos la llevaran más allá de lo justo, sin provecho para ella ni para los directores del Partido a quienes ya ha dirigido su puntería.

EN PUERTO RICO

THE *Sun* del 16 del corriente publica, tomándola de una carta recibida de Puerto Rico, una extensa relación del estado de alarma en que hoy se encuentra aquella isla.

El gobierno teme un serio levantamiento. Se están construyendo fuertes en varios lugares, entre Albonito y Cayey, y entre este punto y Caguas, entre Adjuntas y Lares, entre Comerío y Bayamón, y otro en Luquillo.

Muchos comerciantes de Camuy, Vega Baja, Sabana Grande y Yauco han sido reducidos a prisión. Las cárceles están llenas de presos a los cuales se les somete a todo género de privaciones y torturas.

Hace poco se decía que el General Marín había resignado su cargo.

La interesante relación a que nos referimos, y que sentimos no poder dar en extenso, muestra que en la isla hermana se hace insostenible, como lo ha sido en todas partes, la dominación española. Lo que fuere sonará.

LA CAPITAL DE LA ISLA

CUANTO ha venido publicando la prensa americana, referente a la triste situación que la maldad de España crea en Cuba con el propósito infame de exterminar la población de la Isla, resulta pálido ante la exacta realidad de los hechos.

No ya en las ciudades del interior donde todavía brillan siniestramente, cuando no

se alzan manchadas con sangre de seres indefensos, las decantadas bayonetas españolas; en la misma Habana, lo que allí ocurre excede á cuanto pudiese pintarse para llevar al ánimo el horror y el espanto. Las familias en la capital, las más de ellas, y aquellas del campo que la orden brutal de Weyler ha hecho reconcentrar en los poblados, están, así como lo decimos, pereciendo de hambre.

Persona de nuestra confianza y que nos merece entero crédito, que acaba de llegar de la Habana, nos manifiesta, con todos sus detalles, lo que en la capital ocurre, sobre todo en Guanabacoa y en los barrios de Jesús del Monte, la Vivora, Cerro y otros. No ya los que nada tienen, sino los que con algo pueden contar todavía vense privados, los más de los días, de carne, leche y viandas. Ha llegado á pagarse hasta uno y dos pesos por la libra de carne, y esto cuando se encuentra. Ya es cosa natural, y nadie se asombra cuando se dice: de la familia tal no quedan más que tres; de la familia cual, dos; en casa de fulano hay dos tendidos, y frases por el estilo, á las cuales los aídos parecen ya acostumbrados.

La Habana está, de hecho, sitiada por fuerzas cubanas que recorren sus alrededores. Los oficiales españoles son los únicos que viven y gozan.

No hay quien no vea en Weyler el brazo de Satán.

¡Y en tanto el mundo . . . !

Un nuevo Club

Un nuevo club se ha fundado en Colombia, donde nuestra propaganda necesita de esforzados mantenedores ya que el gobierno de esa república olvida cómo la maltrató la opresora España, y no perdona medio para reducir á nuestros amigos y simpatizadores á la inacción más estéril. Para los partidarios de la independencia hay rigores; para la tiranía de una nación odiosa, extremada complacencia.

Mucho habrá de trabajar la referida sociedad en un medio en que nos son tan hostiles los elementos oficiales, y ya ha dado principio á su ardua labor con un *Manifiesto* que tal vez tengamos el gusto de reproducir. Sean cuales fueren los resultados que obtengan, Cuba agradece los generosos empeños de los colombianos que con fe y entusiasmo nos ayudan.

He aquí la carta que acerca de este particular hemos recibido:

UNIVERSIDAD REPUBLICANA

CLUB "MAXIMO GÓMEZ" PRESIDENCIA N. 3.

Bogotá, Agosto de 1897.

Señor Director de PATRIA.

New York.

Muy señor mío:

Tengo el honor de poner en conocimiento de usted la fundación del Club *Maximo Gómez* formado por los estudiantes de la Universidad Republicana, en el seno de este plantel.

Nuestra idea ha sido conocida en Colombia por medio del adjunto *Manifiesto*, que creímos de nuestro deber propagar, dirigiéndolo á nuestros compatriotas estudiantes.

Hoy ese *Manifiesto* salva las fronteras de Colombia, pues este Club ha aprovechado la partida de nuestro eminente Profesor, señor don Ignacio V. Espinosa, para hacerlo propagar en los Colegios de la vecina República del Ecuador. El señor doctor Espinosa, tipo acabado de republicano, va á desempeñar el Rectorado de la Universidad de Quito, y allá, como aquí, como en todas partes, prestará apoyo decidido á la causa de la Libertad, hoy encarnada en Cuba.

Por lo demás, nuestro *Manifiesto* ha sido acogido con entusiasmo donde quiera que ha habido un maestro ó estudiante republicano.

Manifestando á usted en nombre de mis compañeros y en el mío propio, los más grandes sentimientos de amor á Cuba, y de respeto y estimación hacia usted, me es muy honroso suscribirme de usted, atto. S. S. Q. B. S. M.

ARTURO A. QUIJANO.

NOTAS Y COMENTARIOS

MIENTRAS los españolísimos de Nueva York creían que era una grilla la toma de Victoria de las Tunas, los insurrectos, á su parecer, sólo eran capaces de tomar las de Villadiego.

Era aquella mucha ciudad para que los desbandados libertadores se dieran el pisto de pasearse por sus calles como dueños y señores y de empuñar el brillo de las armas de Castilla; llegan las nuevas que truecan el victorioso nombre de la oriental ciudad en sangrienta ironía, y ya las Tunas no vale un comino.

Es el cuento del carabali y del venado que puso los pies en polvorosa para no ser comido:—"Tu carne es prieta y mala; ¡pa lo que ti síves!

La población, ascendida *in illo tempore* al rango de heroica y de inmejorable punto es-

tratégico, es poco menos que una aldehuela y los fortines que la defendían eran estructuras endebles, construidas de propósito para que de un soplo vinieran á tierra y para que ganaran uno por mil los que en la construcción de obras públicas hacen su agosto.

No es malo el sistema.

A mal tiempo buena cara, y sobre todo, nada de amilanarse si á los constructores de castillos en el aire se les descubre que juegan con dos barajas.

El Correo de los Estados Unidos, amigo y aliado de la colonia española, publica lo que sigue:

"Madrid, 13 septiembre. El gobierno ha telegrafado al general Weyler para informarle que la opinión pública exigía una acción decisiva y la pronta ocupación de Victoria de las Tunas. Al mismo tiempo el gobierno ha pedido explicaciones sobre el hecho de que la ciudad estuviere sitiada durante dos semanas antes de ser tomada, sin que ninguna fuerza española fuese mandada al socorro de la guarnición."

Siendo, como es, las Tunas tan insignificante, no debería haber prisa para rescatarla.

Y Weyler pondrá oídos de mercader á los cañones del general García y á los clamores de la opinión madrileña, y dirá al gobierno:—"Si el hecho es insignificante ¿á qué tomar una altura para volverla á dejar?"

Háblase de que el general García Iniguez bombardeó é hizo añicos el hospital militar de las Tunas sin respetar el pabellón de la Cruz Roja que ondeaba sobre él; y de comerciantes fusilados y de gerrilleros muertos á filo de machete.

Son voces que echan á volar los pavos en vísperas de Noche Buena; mas si son ciertas, ¿de veras que los insurrectos disparan con balas y desmoronan edificios?

Llenos están los partes oficiales españoles de las atrocidades que se cometen con nuestros hospitales de sangre; muy á menudo se glorian los cipayos de haberlos tomado é incendiado y consignan con diabólica delicia los enfermos que pasan á cuchillo. La Cruz Roja no cubre con su pabellón á los cubanos. Se nos trata como á salvajes, y se quiere que respondamos con dulzuras de caramelo á la gente más cruel y feroz que ha hollado tierras de América.

Se regocian cada vez que en los nuestros se ceba su barbarie, y ponen el grito en el cielo si viene la contraria.

El Ejército Libertador no ejecuta los actos de bandidaje á que se entregan diariamente los españoles; pero la verdad es que tiene sus exigencias la ley de represalias y que con bestias dañinas suele haber necesidad de entenderse á machetazo limpio.

La dura austriaca, la reina regente Maria Cristina intentó conmovier la fibra sensible de Mr. Taylor y, pidiéndole humildemente gracia para su atribulada monarquía, le dijo:

—"Os ruego que cuando estéis de regreso en vuestro país, continuéis siendo amigo de España."

Mr. Taylor contestó:

—"Señora, lo seré en tanto me lo permita mi conciencia."

Eufemismo á la americana para desahuciar la petición formulada en términos que equivalen á estos:

La Reina.—¡Una limosna por amor de Dios!

Mr. Taylor.—Perdone, hermana.

A pesar de que la altiva nación no titubea en mendigar un poco de amistad de los representantes extranjeros, los españolísimos en Madrid y en New York siguen escupiendo por el colmillo cada vez que traen á cuento la misión de Mr. Woodford y la actitud de los Estados Unidos. Como los miedosos en noche oscura, silban para entretener el susto y hacerse los valientes.

Los españoles, dicen ellos, son grandes aficionados á la danza y suelen bailar al son que les toquen.

Sobre todo, al del dinero y al del palo, que es por lo que baila el perro.

Con las noticias de las Tunas y Pinar del Río y con los roncros mensajes enviados por el general García en las balas de sus cañones, no sabemos hasta qué punto encontrará el *Diario de la Marina* síntomas de paz donde se recrudecen los síntomas de guerra.

Alicaidos andan los emisarios de los autonomistas de la Junta Central habanera, y parece que alguno que otro que estaba por acá de tapadillo, hace su maleta y se va con la música á otra parte.

¡Oh guásimas de Cuba, quién os pusiera en Nueva York!

EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CUBA

(De *The Sun*).

No sucede con frecuencia que un ejército en activas operaciones de campaña se consagre á celebrar elecciones públicas para la constitución del Gobierno que representa y sostiene la causa misma de la guerra. Pero los soldados de la Revolución Cubana, empeñados sin interrupción en enérgicas maniobras militares, han verificado á la vez una función política importantísima para su patria, acerca de lo cual ya ha publicado con anterioridad este periódico noticias abundantes. Durante la semana pasada tuvo efecto en la provincia de la Habana la elección de Representantes para la Asamblea, emitiéndose por los revolucionarios el sufragio en favor de los candidatos escogidos libremente, con arreglo á las garantías que contiene la Constitución de la República. 5,043 fueron los votantes en la provincia de la Habana, todos bien armados, todos en plena y plenamente respetada capacidad para la libérrima expresión de su opinión política. En los mismos días que inmediatamente precedieron al gran acto electoral habíase justamente combatido mucho y vivo, pero los electores, siempre armados con sus machetes y sus rifles y siempre preparados á un encuentro más con sus contrarios, se trasladaban de los campos de batalla á los colegios donde la urna reclamaba el voto. Suceso ciertamente serio y significativo, que hace honor á la Revolución y á la República.

En las otras provincias de Cuba, se habían previamente realizado iguales elecciones en condiciones y con caracteres semejantes. Imaginaban los españoles que las condiciones habían de ser causa de discordia en el campo revolucionario, pero han tenido ya oportunidad para convencerse de su error. Existen, desde luego, diferencias políticas entre los hombres de la Revolución; mas en nada afectan á las filas del ejército libertador.

La reciente elección de Representantes es, aun por otra causa, de importancia especialísima: por su relación con el nombramiento de un nuevo Presidente de la República. En la semana que ahora corre, el venidero jueves, expira el término presidencial de *Cisneros Belancourt*, y en dicho día será electo el sucesor por los Delegados reunidos en Asamblea Constituyente. Entre las personas que se citan como candidatos á la Presidencia figuran el nuevo Presidente actual, el *General Calixto García*, el *Dr. Eusebio Hernández*, el *Sr. Tomás Estrada Palma* y el Vice-presidente *General Bartolomé Masó*. Pero el Presidente *Cisneros*, según ha declarado á un corresponsal de este periódico, no aspira por su parte á una reelección porque "los españoles—dice regocijadamente—me suponen un viejo inválido, pero yo me siento todavía con potencia para el servicio activo de campaña". El *General García* es individuo de notable capacidad, bien caracterizado para la Presidencia; pero no puede quitarse al ejército, en el que ocupa el cargo subsiguiente al de General en Jefe. En cuanto al *Dr. Hernández*, hombre de clara inteligencia y de cívico patriotismo, alimenta, respecto de la administración y régimen de Cuba, doctrinas que no están en acuerdo con las de la generalidad de sus conciudadanos. El *Sr. Estrada Palma*, que por largo tiempo viene funcionando como Ministro y Delegado en este país, personalidad de grandes prendas, desea que otro cubano sea el Presidente del Gobierno.

Apenas cabe duda de que el elegido será el *General Masó*, que se ha distinguido ya en la Vice-Presidencia. La sola circunstancia de ser el designado por el primer jefe de la Revolución bastaría casi á resolver el caso en favor suyo. En la carta del *General Gómez* que dimos á luz el sábado anterior, manifestaba el Generalísimo la esperanza de que *Masó* fuera el Presidente de la República Cubana y anunciaba su propósito de aconsejar á los Representantes que se decidieron por *Masó*, "el alma de la Revolución, en sus primeros días". Según las propias cartas, el *General Gómez* sabía ya que tal era la disposición de tres departamentos y confiaba en que *Masó* obtuviese la mayoría de los votos de los Representantes. Esa correspondencia del General en Jefe del ejército cubano desvanecía la duda que existía tocante á su actitud en relación con la elección presidencial. Habíase dicho antes de ahora que se indicaba en favor del *Dr. Hernández*, y otras veces hacia la reelección del Presidente actual: ahora por primera vez se ha llegado á saber su verdadera inclinación. Su influencia sobre el ejército cubano, que comprende casi la totalidad de los patriotas aptos y electores, es, con justicia, extraordinaria.

No falta quien se extrañe de que el mismo

Gómez no sea candidato para la Presidencia. Dos razones existen para esto: que *Gómez* no ha nacido en Cuba y que no podrá abandonar sin perjuicio para la causa revolucionaria la superior dirección militar del movimiento. Bajo el uniforme maltratado de ese veterano se esconde el genio de la Revolución. Y *Bartolomé Masó*, desde la silla del Ejecutivo, será de mayor utilidad á *Gómez* que lo ha podido ser *Cisneros Belancourt*, no obstante las buenas y verdaderas cualidades de este último.

Ninguna de las diferencias políticas existentes entre los patriotas es de tal naturaleza que afecte en lo más mínimo la devoción de todos al principal objeto de la Revolución. Algunos son opuestos á la anexión de Cuba á ese país mientras otros la desean. Unos aspiran á una República unitaria como la Francia; otros pretenden una constitución análoga á la americana. Pero todos están perfectamente unidos en una sola aspiración por la independencia y por la libertad. Todos los pareceres encontrarán ocasión para manifestarse en Septiembre próximo cuando se reúna la Asamblea Constituyente en que habrá de someterse á revisión el Código fundamental que hasta aquí ha regido á Cuba revolucionaria. Por nuestra parte, no entendemos que deba concederse gran valor á cualesquier cambios que puedan introducirse por ahora en la Constitución Cubana. Cuando Cuba haya consumado su independencia, todos los negocios políticos habrán de presentarse á decisión final y ciertamente se establecerá un definitivo orden de cosas.

Aunque, en verdad, nos interesamos por la próxima elección presidencial, nuestro interés más vivo es para los asuntos de la guerra, para el derrocamiento del régimen español en Cuba, para el triunfo de la heroica contienda por la libertad.

INFORMACION ESPECIAL

EN la noche del 3 al 4 del actual una pequeña fuerza insurrecta estuvo en Sueño, lugar situado á tiro de fusil de los cuarteles de Santiago de Cuba, y recorrió á su placer la zona de cultivo. Se llevaron 25 hombres de los allí reconcentrados y al ayudante del cuerpo de Montes Sr. José Dolores Pulíes Palacios. Hubo en la ciudad gran alarma y la artillería empezó á ponerse en movimiento. Ahi paró la cosa.

—En Sancti-Spiritus fallecieron en el mes de Agosto próximo pasado 417 personas, de ellas 345 de enfermedades epidémicas.

—La *Unión de Güines* publica la siguiente estadística de defunciones en dicha villa durante la segunda quincena de Agosto:—Enteritis 55; disenteria 34; pulmonía 20; tuberculosis 14; heridas 11; otras enfermedades 46; total 180. Y dice que la falta de alimentos y medicinas ha originado la muerte de muchos infelices. Son los efectos del hambre decretada por Weyler.

—Un redactor del mismo periódico traza este cuadro de las calles Real y Gasser, de Güines: "La ola humana que teníamos á nuestros pies, nos pareció una avalancha de cadáveres escapados del cementerio; el apocalipsis de la vida güinera; el valle de Josafat donde algunos iban á dar cuenta á Dios sin haber llegado el fin de los mundos. En suma: no sabíamos si aquellos eran los cuatro mil muertos de este año ó los predestinados á morir antes de Noche Buena."

—El Sr. Alonso Jamue, rico comerciante de la Habana, fué preso en la Habana el 13 del actual por causas relacionadas con los insurrectos.

—Ha sido suprimido el destacamento que guarnecía a Purnio, trasladándose á Holguín las fuerzas y familias que en él habitaban. Es un poblado más que se une á Cuentas Claras, Velazco y Palmas Altas, evacuados por las tropas del Gobierno.

—No tenemos noticias directas de los Sres Benjamin Guerra y Gonzalo de Quesada: dicennos que de México salieron con muy gratas impresiones y que á su regreso á este país pasarán de nuevo por esa ciudad, donde han recaudado una fuerte suma.

—Ha sido nombrado, Secretario interino del Cuerpo de Consejo de Nueva York el señor Francisco Chenard, actual representante del club "Hijas de Cuba."

LAS NOTICIAS

THE *Herald*, septiembre 15.—En la sesión celebrada por los miembros del gabinete en Washington tratóse ligeramente de la cuestión cubana.

El Presidente ha celebrado algunas conferencias con Mr. Day y este se ha limitado á repetir las manifestaciones del cónsul Lee sobre la situación de Cuba.

No se tomará ningún acuerdo sobre el particular hasta que se inicie la gestión del nuevo representante en España.

The Sun, septiembre 15.—En Los Palacios, Pinar del Río, treinta y dos personas murieron el sábado de hambre. Los habitantes recorren las calles pidiendo pan. La población, que era

